

OPTIMIZACIÓN DE INTERACCIONES SOCIALES Y CONVIVENCIA ESCOLAR A TRAVÉS DEL MODELO FLIPPED CLASSROOM

OPTIMISING SOCIAL INTERACTIONS AND SCHOOL COEXISTENCE THROUGH THE FLIPPED CLASSROOM MODEL

Aida Mireya Gómez Acosta¹

Resumen

Cada día en los entornos educativos se presentan diversos problemas que muestran conductas que obstaculizan la armonía en la convivencia entre estudiantes, perturbando así sus relaciones interpersonales. Esto destaca la importancia de que las instituciones educativas impulsen estrategias para fortalecer las habilidades sociales. Esta perspectiva llevó a la realización de la investigación titulada "Uso de la Metodología del Aula Invertida como Promotora de Competencias Sociales", llevada a cabo en la Institución Educativa Técnica Industrial y Minera de Paz de Río, con una muestra intencionada de doce estudiantes de sexto grado. El objetivo central de este estudio fue aplicar una estrategia pedagógica respaldada por las TIC, y enmarcada en el modelo de Aula Invertida. La investigación se desarrolló a través de un enfoque cualitativo, con un alcance descriptivo y un diseño de investigación-acción. Los resultados destacaron que la implementación de esta estrategia permitió que los estudiantes muestrales asimilaran las habilidades sociales, lo que a su vez contribuyó a mejorar significativamente la convivencia en la escuela y optimizó sus relaciones personales. En Conclusión, se puede inferir que la implementación del Aula Invertida, con el respaldo de las TIC, emerge como un eficiente impulsor en la adquisición y fortalecimiento de las habilidades sociales entre los estudiantes, contribuyendo a enriquecer la convivencia escolar y consolidar sus relaciones interpersonales.

Palabras Clave: Convivencia escolar, Flipped classroom, habilidades sociales.

Abstract

Every day in educational environments there are various problems that show behaviours that hinder harmony in coexistence among students, thus disturbing their interpersonal relationships. This highlights the importance of educational institutions promoting strategies to strengthen social skills. This perspective led to the research entitled "Use of the Inverted Classroom Methodology as a Promoter of Social Skills", carried out at the Paz de Río Industrial and Mining Technical Educational Institution, with a purposive sample of twelve sixth grade students. The main objective of this study was to apply a pedagogical strategy supported by ICT, and framed in the Inverted Classroom model. The research was developed through a qualitative approach, with a descriptive scope and an action research design. The results highlighted that the implementation of this strategy allowed the sample students to assimilate social skills, which in turn contributed to

Recepción: Julio de 2021 / Evaluación: Agosto de 2021/ Aprobado: Septiembre de 2021

¹ Administradora Turística y Hotelera en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Magister en TIC Aplicadas a las Ciencias de la Educación en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Docente en las Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Integrante del grupo de investigación SIMILES, E-mail: Aidamirego@hotmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7374-5175>

significantly improve coexistence at school and optimised their personal relationships. In conclusion, it can be inferred that the implementation of the Inverted Classroom, with the support of ICT, emerges as an efficient promoter in the acquisition and strengthening of social skills among students, contributing to enriching school coexistence and consolidating their interpersonal relationships.

Key words: School coexistence, Flipped classroom, social skills.

Introducción

La dinámica dentro de los contextos educativos desencadena el pleno desenvolvimiento de niños y jóvenes durante su integración en la sociedad, su participación cívica responsable y la formulación de sus propios proyectos de vida.

La consideración de la convivencia en el entorno educativo como elemento esencial en la formación de los individuos inmersos en el proceso de enseñanza-aprendizaje posibilita la adquisición de habilidades personales y sociales. Estas aptitudes para la convivencia y autoafirmación son transferibles y aplicables a ámbitos educativos y de desarrollo más amplios.

A pesar de que la convivencia entre seres humanos ya está establecida, es pertinente erigir una convivencia armónica la cual conlleva a un proceso educativo benéfico para los estudiantes. Conforme a los argumentos de Jiménez (2005), la convivencia se presenta como un arte que requiere de aprendizaje. Esta interacción comprende la participación de dos o más individuos en una relación marcada por la diversidad y la influencia de terceros, todo sujeto a transformaciones constantes.

La convivencia demanda adaptación a los demás y a las circunstancias. Esto abarca la formulación de normativas, resaltando no solo el respeto y la tolerancia a lo diferente, sino también a lo compartido: un espacio, tiempo, tareas, responsabilidades y recursos. Implica un cambio de actitudes, manejo de conflictos y la identificación de individuos con la convivencia grupal. La auténtica riqueza humana no reside en las diferencias, sino en las similitudes (Berra y Dueñas, 1999).

Ortega (1998) contempla el establecimiento educativo como una comunidad de convivencia que se compone de microcosmos sociales: estudiantes, profesores, familias y la comunidad externa. Esta perspectiva sistémica proporciona una visión comprehensiva de la comunidad educativa, considerando los factores que influyen en la convivencia escolar.

La interacción entre contextos humanos modela la dinámica social, analizable mediante patrones de actividad, roles y relaciones interpersonales (Bisquerra, 2001). Por tanto, la convivencia escolar opera en dos niveles: relaciones interpersonales y actividad. La conjunción de estos niveles otorga significado cultural y social a la convivencia humana (Ortega, 1998).

En el presente contexto, resulta imperativo que las instituciones educativas asuman la responsabilidad de cultivar y promover las habilidades sociales como instrumentos fundamentales para el mejoramiento sustancial de la coexistencia y las conexiones interpersonales. En esta era marcada por la evolución tecnológica, se ha presenciado la emergencia de diversos paradigmas educativos, tales como el enfoque del "Aula Invertida" (Flipped Classroom), que otorgan una nueva dimensión al papel del estudiante como agente activo y central en su propio proceso de aprendizaje. A través de estas metodologías, se abre una puerta hacia la consolidación de la comprensión intrínseca de las habilidades sociales, contribuyendo significativamente a la consecución de un entorno escolar caracterizado por la armoniosa convivencia y la interacción pacífica.

Revisión de la Literatura

Convivencia Escolar

La noción de convivencia escolar no se adhiere a una definición uniforme, dado que cada país ha abordado esta cuestión con matices distintos a partir de investigaciones realizadas. Cada autor ha presentado su propia interpretación, coincidiendo en que la convivencia escolar engloba habilidades sociales.

Ortega (2005) presenta una tríada de enfoques que abordan el fenómeno de la convivencia escolar. En una primera instancia, la concepción se centra en la dinámica de interacción entre individuos en diversos contextos, con énfasis en el respeto a las normas y acuerdos que propician una convivencia libre de fricciones. En un segundo plano, se analiza desde la perspectiva de las normativas civiles que la sociedad configura, brindando a todos la capacidad de ejercer sus derechos en un marco de equidad y ausencia de discriminación. Por último, se profundiza en el aspecto psicoeducativo, el cual implica la habilidad de los individuos para reconocer, aceptar, comprender y expresar sus emociones de manera que faciliten interacciones saludables con sus semejantes en pos de su propio bienestar y desarrollo integral.

Por su parte Vera (2003) postula que uno de los propósitos principales de la convivencia es aprender a convivir de manera pacífica, compartiendo con otros y respetando la diversidad bajo reglas relacionadas con la dignidad humana. La falta de aptitudes para coexistir en una sociedad en constante cambio puede conducir a desajustes en aquellos que no logren adaptarse al entorno actual.

Partiendo de las concepciones de los estudiosos en la materia, se puede deducir que, en el entorno educativo, los estudiantes deben abstenerse de manifestar agresiones, apelativos ofensivos y conflictos, ya que sus acciones deben derivar de una consideración previa antes de su ejecución. Por tanto, los educadores tienen la responsabilidad de establecer un equilibrio entre el mantenimiento de la disciplina y la evitación del autoritarismo excesivo o la permisividad inadecuada (Pérez, 2016).

En sintonía con esta perspectiva, Chaux et al. (2013) postulan la importancia fundamental de aplicar una pedagogía que cultive un ambiente emocional y socioafectivo tanto en el interior como fuera del aula. El papel del docente como guía y mentor es trascendental para fomentar actitudes y acciones conducentes a una convivencia armoniosa. El desarrollo de habilidades sociales y competencias ciudadanas exige la creación de un entorno en el aula que esté alineado con los principios de democracia y convivencia.

Siguiendo esta línea argumentativa, el presente estudio se propuso la implementación de una estrategia pedagógica con el propósito de reforzar la convivencia escolar entre los alumnos de sexto grado en la Institución Educativa Técnica Industrial y Minera Paz del Río. Con base en las reflexiones presentadas, se llega a la conclusión de que los agentes de cambio son los educadores, ya que son capaces de orientar a los estudiantes para interiorizar valores éticos, habilidades sociales y competencias ciudadanas que potencien las relaciones interpersonales y la convivencia entre los compañeros.

Génesis y Explicación de las Habilidades Sociales

Vived (2011), aborda la génesis de las habilidades sociales al destacar que su adquisición comienza en la infancia. Históricamente, ha emergido un enfoque de intervención conocido como entrenamiento o programas de habilidades sociales. Con respecto a las primeras aproximaciones sobre el origen de estas aptitudes, Campos (2017) señala que provienen de investigaciones

realizadas en Estados Unidos por el terapeuta Salter, quien es considerado un pionero en el campo de la terapia de conducta.

Al igual que con las emociones, las habilidades sociales carecen de una definición única; este concepto abarca una gama diversa de aspectos del comportamiento humano. Ante la falta de una conceptualización universal, los autores han abordado las habilidades sociales empleando una variedad de términos, tales como habilidades de interacción social, destrezas sociales, conducta interactiva, entre otros (Caballo, 1986; Elliot y Gresham, 2007; Hundert, 1995).

A lo largo del tiempo, se han formulado diversas definiciones del constructo de habilidades sociales, también conocido para algunos investigadores como conducta asertiva. A continuación, se presenta una secuencia cronológica de definiciones propuestas:

MacDonald (1978) sostiene que las habilidades sociales representan la manifestación explícita de las preferencias mediante palabras o acciones, con el fin de ser tomadas en cuenta por otras personas (p. 889).

Phillips (1978) plantea su posición teórica, argumentando que “las habilidades sociales se centran en la comunicación con los demás, de modo que satisfagan los propios derechos, necesidades, placeres u obligaciones similares con otros individuos” (p. 13).

De acuerdo con las investigaciones de Caballo (1986), las habilidades sociales comprenden un repertorio de comportamientos que un sujeto manifiesta en entornos interpersonales. Estas acciones permiten la expresión apropiada de sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos, contextualizando su manifestación de acuerdo con la situación. Además, estas conductas no solo tienen en cuenta los intereses propios, sino que también respetan los de los demás, con la capacidad de solventar circunstancias problemáticas inmediatas mientras reducen la posibilidad de conflictos futuros.

Por tanto, el origen y la definición de las habilidades sociales han experimentado evoluciones y matices a lo largo del tiempo, subrayando la naturaleza multifacética de este constructo en el ámbito de la interacción humana.

Relevancia de las Habilidades Sociales

El desempeño de las habilidades sociales juega un rol fundamental en la ejecución de interacciones entre individuos (Senra, 2010), y su consideración como factor primordial para preservar y fomentar la salud es innegable. Un niño que emplea conductas asertivas logra establecer un ajuste social que satisface (Prieto, 2000; Eceiza, et al., 2008). Estas competencias son concebidas como herramientas esenciales para afrontar conflictos, situaciones y retos de naturaleza social (Trianes et al., 2007). Dentro de esta amplia gama, encontramos desde acciones simples como sonreír hasta tareas más complejas como afrontar críticas o adoptar perspectivas ajenas, todas ellas fundamentales para el cultivo de relaciones sociales enriquecedoras.

Los vínculos constructivos entre iguales durante la infancia sientan las bases para un desenvolvimiento interpersonal futuro y proporcionan ocasiones excepcionales para la adquisición de aptitudes particulares que resultarían desafiantes de obtener en otras etapas. Con el transcurso del tiempo, se ha consolidado la significancia de las interacciones entre compañeros en la forja de la competencia social y personal. Conforme Monjas et al., (1991) señala, las competencias sociales asumen prominencia debido a:

- Facilitan la autoconciencia y la comprensión de los demás. El niño adquiere conocimientos acerca de su identidad a través de sus interacciones con otros, dando forma a una visión más objetiva y justa de sí mismo. En esta dinámica relacional, el niño se compara, evalúa y juzga, lo que moldea una perspectiva global de su posición en relación con los demás.

Además, como ya se mencionó, las relaciones con pares proveen oportunidades únicas para el aprendizaje entre pares.

- Potencian el desarrollo de conductas, aptitudes y estrategias indispensables para la interacción con sus semejantes.
- Contribuyen al dominio propio y a la regulación del comportamiento a través de la retroalimentación proporcionada por los coetáneos. En este contexto, los compañeros refuerzan o sancionan ciertas acciones del niño, quien, a su vez, perpetua o modifica dichas conductas.
- Brindan apoyo emocional. La vinculación con pares otorga al niño un recurso de diversión, afecto, cercanía, asistencia, compañía, comprensión, sentido de pertenencia, aceptación, y otros componentes que enriquecen su bienestar social.

En consecuencia, las competencias o habilidades sociales conforman la base de las relaciones entre pares. La posesión de competencias sociales positivas facilita una adaptación adecuada durante la niñez, lo cual incide en la vida adulta de manera sustantiva.

Metodología Flipped Classroom

Gilboy et al., (2015) abordan el concepto del Flipped Classroom, conocido como aula invertida, una metodología que implica la reestructuración de actividades y tareas entre dos contextos de aprendizaje distintos: fuera y dentro del aula. La efectividad de esta propuesta se encuentra arraigada en la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje implementados en el aula, lo que a su vez conduce a un mayor compromiso y motivación por parte de los estudiantes en su proceso educativo. De esta manera, el Flipped Classroom se posiciona como un enfoque pedagógico que ha demostrado su capacidad para abordar la problemática que el presente estudio tiene como objetivo: otorgar significado a los conocimientos transmitidos por los docentes.

En una perspectiva similar, Wasserman et al., (2017) argumentan que el método del aula invertida se percibe como una solución abarcadora para varios desafíos pedagógicos. En entornos educativos tradicionales basados en clases magistrales, los educadores se enfrentan a la pasividad y desconexión de los estudiantes. El enfoque del Flipped Classroom se presenta como una estrategia que estimula la participación activa y colaborativa en el proceso de aprendizaje. Adicionalmente, posibilita una adaptación flexible en términos de tiempo y ritmo de aprendizaje, fomenta la autorregulación y logra una integración armoniosa entre la educación formal y no formal.

En líneas generales, el Flipped Classroom emerge como una perspectiva pedagógica que no solo redefine la dinámica convencional de enseñanza, sino que también aborda las problemáticas actuales en la educación, incentivando una mayor implicación de los estudiantes y un aprendizaje más interactivo y adaptable.

Papel de la Metodología Flipped Classroom en el Aprendizaje

Según las afirmaciones de González (2018), se destaca que la metodología del aula invertida ofrece una serie de ventajas significativas en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. En este contexto, sus objetivos abarcan diversas áreas:

- Empoderar al estudiante como el agente central de su proceso educativo, incorporando la noción de cultivar aptitudes para el aprendizaje autónomo.
- Personalizar la educación en concordancia con la amplia gama de diversidad presente en la comunidad estudiantil.

- Fomentar y nutrir en los estudiantes la colaboración, optimizar los canales de comunicación y promover el pensamiento crítico y la creatividad. Asimismo, busca catalizar el crecimiento de aptitudes sociales y emocionales.
- Avivar la motivación intrínseca en el estudiante hacia el aprendizaje, potenciando su rendimiento académico y contrarrestando la deserción escolar.
- Proporcionar una educación que se adapte a las inclinaciones y necesidades personales de los estudiantes.
- Reducir la carga de trabajo en el aula tradicional y en cambio, enfocarse en actividades prácticas y experiencias de experimentación.
- Permitir que el estudiante aprenda de sus propios errores, reconociendo la importancia fundamental que estos desempeñan en el proceso de aprendizaje auténtico.
- Facilitar la transmisión de contenidos mediante actividades y herramientas diseñadas de manera atractiva y entretenida, ajustadas al contexto particular de cada estudiante, con el fin de asegurar una retención de conocimientos a largo plazo.

Considerando este análisis, es plausible concluir que la metodología del aula invertida, o Flipped Classroom, podría desempeñar un papel integral en la promoción y aplicación de habilidades sociales esenciales. Las dimensiones tales como comunicación efectiva, asertividad, empatía, colaboración en equipo y habilidades de negociación y rechazo, pueden ser cultivadas y perfeccionadas a través de este enfoque pedagógico. La estructura de aprendizaje activa, participativa y contextualizada del Flipped Classroom podría brindar un ambiente propicio para la práctica y desarrollo de estas habilidades cruciales en la vida moderna.

Materiales y Métodos

Enfoque, Alcance y Diseño del Estudio

La presente indagación se caracteriza por su orientación cualitativa y su alcance descriptivo, adoptando un diseño de Investigación-Acción. En consonancia con la perspectiva cualitativa, su principal propósito radica en evaluar el entorno de la Institución Educativa Técnica Industrial y Minera de Paz del Río - Boyacá, centrándose en las habilidades sociales de los estudiantes de sexto grado en educación básica y su contribución al robustecimiento de las relaciones interpersonales. A través de la descripción de las conductas manifestadas por los alumnos en los contextos escolares y familiares, se han identificado las esferas que requieren un mayor fortalecimiento en términos de habilidades sociales. En respuesta a esta identificación, se ha concebido y ejecutado una estrategia didáctica basada en la metodología del aula invertida (Flipped Classroom), con el objetivo de analizar su impacto en la mejora de las relaciones interpersonales.

La elección del enfoque cualitativo se complementa con una perspectiva descriptiva que persigue interpretar la realidad en el ámbito de investigación y discernir los motivos subyacentes a las variaciones en las relaciones interpersonales de los estudiantes con sus compañeros, profesores y progenitores.

El diseño de este estudio se encuentra en sintonía con la investigación-acción educativa, conforme a la concepción planteada por Hopkins (1989), quien acentúa la inseparable interrelación entre investigación, acción y formación como los pilares fundamentales de dicho método. Se plantea que estos elementos son mutuamente dependientes y provechosos, interactuando en un proceso recíproco.

Dentro del ámbito educativo, la investigación-acción educativa ha encontrado una amplia gama de aplicaciones, abarcando desde la formulación de planes de estudio escolares hasta el desarrollo profesional, así como la implementación de programas de mejora educativa y diversas

consideraciones en la formulación de políticas educativas. Específicamente, cuando se aplica en el contexto escolar, este enfoque demuestra ser efectivo para abordar diagnósticos concretos, agilizar la comunicación, facilitar la introducción de innovaciones, fortalecer la interacción entre educadores y especialistas, y promover estrategias relacionadas con el aprendizaje, la evaluación, la motivación, el mantenimiento de la disciplina y la gestión del entorno educativo.

Basándose en estas premisas, el núcleo esencial de este estudio se centra en la implantación de una estrategia didáctica basada en el enfoque del aula invertida (Flipped Classroom). Esta iniciativa persigue reconfigurar el panorama de las habilidades sociales de los alumnos, con el propósito de fortalecerlas mediante la colaboración activa entre los estudiantes y los educadores. Este enfoque se alinea de manera coherente con los principios fundamentales de la investigación-acción educativa y su capacidad intrínseca para catalizar cambios significativos en el entorno educativo.

Unidad de Estudio (Sujetos Participantes)

El conjunto de participantes en el presente estudio está compuesto por los alumnos que cursan el sexto grado de educación básica primaria, alcanzando un total de 25 estudiantes. No obstante, se procedió a una selección precisa de 12 individuos dentro de este grupo, a los cuales se les asignó el rol de integrar la muestra bajo análisis. El proceso de selección se fundamentó en una serie de criterios predefinidos, que incluyeron la obtención de consentimiento informado por parte de los padres o tutores, la posesión de dispositivos tecnológicos como teléfonos móviles o computadoras con acceso a internet, y la existencia de registros significativos referentes a la convivencia en el observador del estudiante.

En el proceso de elección de la muestra, se empleó una aproximación de muestreo por conveniencia, la cual se aparta de los enfoques probabilísticos y aleatorios. Dadas las características particulares de este estudio. Dado el carácter no probabilístico de la investigación, los criterios que se tomaron en cuenta para la selección de la muestra se detallan de manera detallada en la tabla 1.

Tabla 1
Criterios para la selección de la muestra (muestreo por conveniencia)

Selección de la muestra	Características de selección de los participantes
En el caso particular de este estudio, se tomó una muestra constituida por un total de 12 participantes.	Los criterios de selección de la muestra son los siguientes: - Estar matriculado en la institución educativa - Tener acceso a las TIC, contar con computador, Tablet o celular - Haber reportado en el observador del estudiante faltas en su convivencia escolar que afecten las relaciones interpersonales con sus profesores o compañeros.

Nota: La tabla presenta los criterios tenidos en cuenta para la selección de los estudiantes participantes en el estudio.

Categorías de estudio

Dado que se trata de un estudio de enfoque cualitativo, se procedió a explorar diversas categorías de análisis que permitieron una interpretación detallada del entorno educativo. Estas categorías se desglosan de la siguiente manera:

- **Habilidades Sociales:** Esta clasificación se encauzó hacia la aprehensión y evaluación de las competencias sociales presentes en los educandos matriculados en el sexto grado de educación

básica. Se procuró una inmersión profunda en la esencia y el abarcamiento de dichas competencias, escudriñando su manifestación en el entorno educativo.

- **Relaciones Interpersonales:** El centro de atención de esta categoría residía en el análisis de las interacciones interpersonales que emergen entre los estudiantes, los educadores y los progenitores. Se aspiraba a un entendimiento minucioso del estado de estos vínculos, explorando su naturaleza, dinámica y los factores que influyen en su configuración.
- **Impacto de las TIC en la Educación:** Esta agrupación de enfoque se circunscribió a la investigación de la influencia y contribución de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el marco de la educación básica. El estudio se orientó a discernir cómo la estrategia pedagógica del Aula Invertida incide en los procesos educativos, particularmente en términos de formación social y su repercusión en el fortalecimiento de las relaciones interpersonales de los alumnos, así como en su vivencia de convivencia escolar.

Cada una de estas categorías fue explorada con un enfoque analítico y reflexivo, buscando descubrir tanto patrones evidentes como matices existentes en la realidad educativa estudiada.

Etapas del Proceso Investigativo

En consonancia con el planteamiento del diseño investigativo adoptado, el cual se adscribe a la metodología de investigación-acción, los autores Colás y Buendía (como se citan en Berrocal de Luna y Expósito, s.f.) exponen una estructura conformada por cuatro fases fundamentales que han sido implementadas en el contexto de este estudio investigativo:

Primera Etapa: Análisis Diagnóstico: En esta fase primordial, se emprendió un análisis exhaustivo de la coyuntura, con la finalidad de identificar las raíces subyacentes que influyen en las dinámicas interpersonales y la coexistencia escolar entre los estudiantes. Simultáneamente, se persiguió evaluar el grado de conocimiento que los estudiantes ostentan en lo que respecta a las aptitudes sociales. Este estadio constituye el cimiento esencial, estableciendo una comprensión sólida y estructurada del problema a abordar.

Segunda etapa: Planificación: En esta etapa, se procedió al diseño meticuloso de la estrategia didáctica. Este proceso implica la estructuración detallada de los contenidos, enfoques pedagógicos y métodos que serán empleados en la intervención. Se consideraron aspectos como la adaptación a las necesidades específicas de los estudiantes, la secuenciación de actividades y el alineamiento con los objetivos de mejora de las habilidades sociales y relaciones interpersonales.

Tercera fase: Observación: En este punto, se llevó a cabo la implementación de la estrategia didáctica o de intervención con el grupo de estudiantes objeto de estudio. Se creó un entorno en el que los elementos planificados en la etapa anterior se pusieron en práctica, permitiendo observar cómo interactuaron y respondieron los estudiantes a la intervención. Esta fase se caracteriza por su carácter activo y participativo, siendo crucial para la evaluación y el ajuste de la estrategia a medida que se desarrolla.

Cuarta Etapa: Reflexión: Tras la implementación, esta etapa invita a una reflexión profunda sobre el significado y el impacto de la experiencia educativa en el grupo de estudiantes y docentes involucrados. Se busca analizar cómo se ha traducido la estrategia en términos de cambio, tanto en las habilidades sociales como en las relaciones interpersonales. Las perspectivas y percepciones de los participantes son exploradas para comprender la efectividad de la intervención y extraer lecciones valiosas para futuras adaptaciones o aplicaciones.

Resultados y Discusión

Los hallazgos de la investigación están alineados con la consecución de los objetivos planteados y la ejecución de las fases delineadas en el enfoque metodológico. Inicialmente se procedió a analizar las categorías de estudio propuestas en el marco de la investigación.

Primera Etapa – Caracterización o diagnóstico: En esta etapa se procedió al estudiar aspectos de las categorías de investigación delineadas, empleando para ello técnicas e instrumentos de corte cualitativo.

- Categoría: Relaciones interpersonales

La exploración en profundidad de las interacciones interpersonales en el entorno estudiantil escenario de investigación ha sido abordada mediante un riguroso marco metodológico, dotado de una pertinencia esencial para aprehender la dinámica de convivencia en el contexto educativo. Inicialmente, se llevó a cabo una encuesta de percepción que desempeñó un papel primordial en el discernimiento del estado actual de la convivencia escolar. Las respuestas dadas por los estudiantes arrojaron una importante claridad sobre la naturaleza de las conexiones que adquieren forma en el aula.

Los resultados han revelado la presencia de una problemática latente que afecta la calidad de las relaciones interpersonales dentro del entorno escolar. Destacan los conflictos escolares como un fenómeno de marcada relevancia, donde algunos estudiantes se involucran en prácticas de agresión y desconsideración hacia sus pares, generando un comportamiento que altera el ambiente de respeto y convivencia. La utilización de epítetos despectivos y la carencia de cortesía en la comunicación se han identificado como factores que deterioran la integridad en sus interacciones.

El análisis de las raíces que subyacen a tales comportamientos pone al descubierto una inclinación hacia la confrontación y la hostilidad, en detrimento de un diálogo constructivo. La propensión a crear situaciones conflictivas, en lugar de abordar desacuerdos mediante el intercambio dialogado, presenta un patrón preocupante. La persistente manifestación de esta dinámica podría potencialmente repercutir en el desempeño académico de los estudiantes, ya que la indisciplina continua actúa como un obstáculo para la asimilación efectiva de conocimientos en las diversas disciplinas del plan de estudios.

Desde una perspectiva introspectiva, los resultados alcanzados acentúan la urgente necesidad de implementar estrategias que fomenten un cambio positivo en las dinámicas interaccionales en el ámbito educativo. Las interacciones entre estudiantes no solamente constituyen un componente esencial para el desarrollo holístico de los educandos, sino que también inciden directamente en su capacidad de apropiación del proceso de aprendizaje. Un entorno escolar donde prevalezcan la empatía, el diálogo constructivo y el respeto recíproco se erige como un componente cardinal para forjar relaciones interpersonales enriquecedoras, contribuyendo así de manera intrínseca al logro tanto académico como personal de los estudiantes.

- Categoría: Habilidades Sociales

Con el fin de evaluar el grado de comprensión de los estudiantes en relación a las habilidades sociales, específicamente en lo que respecta a la comunicación asertiva, la empatía, las relaciones interpersonales y la resolución de conflictos, se llevó a cabo una investigación fundamentada en observaciones participativas. Estas observaciones fueron llevadas a cabo de manera rigurosa y meticulosa, siendo cuidadosamente documentadas en diarios de campo. Estas observaciones abarcaron situaciones cotidianas que acontecen dentro del contexto educativo.

En relación a la competencia de comunicación asertiva, se observó una dificultad palpable entre los estudiantes al expresar sus pensamientos de manera coherente con sus acciones. En

diversas ocasiones en el ámbito escolar, se ha notado que los estudiantes no logran interpretar los mensajes que reciben de manera efectiva y en su lugar, tienden a reaccionar impulsivamente en lugar de buscar el diálogo o soluciones concertadas ante situaciones conflictivas. Estos hallazgos refuerzan la imperiosa necesidad de enriquecer esta habilidad social.

Respecto a la empatía, se ha corroborado que los estudiantes enfrentan desafíos para establecer relaciones consistentes con sus compañeros y para comprender sus acciones. La manifestación de actitudes solidarias es escasa, y en numerosas instancias, los estudiantes no brindan apoyo a sus pares en momentos de adversidad. También se ha detectado una tendencia a la formación de grupos basados en similitudes, a menudo desatendiendo la promoción del valor de la amistad. En vista de esto, se hace patente la necesidad de promover valores éticos como la tolerancia, la solidaridad y la amistad para fortalecer esta dimensión social.

En relación a las relaciones interpersonales, se observó que estas tienden a ser fluctuantes. Aunque en ciertos días prevalece un ambiente caracterizado por el respeto y el apoyo mutuo entre los estudiantes, en otras ocasiones, las circunstancias pueden alterar estas relaciones. En el ámbito escolar, se ha constatado la ausencia de saludos entre compañeros, así como una falta de consideración hacia las opiniones y decisiones de otros. Adicionalmente, se ha detectado el uso inapropiado de lenguaje y tono de voz en la comunicación, lo cual obstaculiza la efectividad de la misma. Esta realidad subraya la necesidad urgente de incorporar enfoques didácticos que favorezcan y robustezcan las relaciones interpersonales entre los estudiantes.

Por último, en lo que respecta a la competencia social vinculada a la solución de conflictos, se ha identificado que los estudiantes enfrentan dificultades al abordar y resolver situaciones problemáticas en el contexto educativo. En lugar de encarar los desafíos y buscar soluciones adecuadas, algunos estudiantes tienden a eludirlos o minimizar su importancia. Adicionalmente, se ha percibido una carencia en la capacidad para negociar y dialogar en búsqueda de soluciones efectivas. Esta observación subraya la necesidad de promover habilidades de solución de conflictos y fomentar un entorno de diálogo constructivo entre docentes y estudiantes para abordar los obstáculos que se presentan en el entorno educativo.

Como resultado de estos hallazgos, se enfatiza la relevancia de que las instituciones educativas, en colaboración entre educadores y estudiantes, impulsen un enfoque de resolución de conflictos basado en el diálogo y la búsqueda colectiva de soluciones. Este esfuerzo no solo contribuirá a fortalecer las habilidades sociales de los estudiantes, sino también a fomentar un ambiente educativo enriquecedor y propicio para el desarrollo holístico de los educandos.

Segunda Etapa: Planificación estratégica de intervención

A partir de los hallazgos obtenidos en la fase inicial de diagnóstico, se concibió y ejecutó una estrategia pedagógica fundamentada en el modelo Flipped Classroom. En concreto, se desarrolló un entorno virtual de aprendizaje colaborativo en línea, en consonancia con los resultados y las necesidades identificadas en la etapa diagnóstica.

Figura 1.
Estrategia didáctica a través del Flipped classroom



Nota: Para cada una de las habilidades sociales se diseñó un entorno digital de aprendizaje por medio de la plataforma padlet.

Específicamente se diseñó un programa educativo virtual que integro diversos recursos multimediales, específicamente videos educativos enfocados en las competencias de habilidades sociales: comunicación asertiva, empatía, relaciones interpersonales y solución de conflictos. Asimismo, se incorporó información bibliográfica de respaldo y una serie de actividades interactivas orientadas hacia el desarrollo de cada una de estas habilidades.

El recurso educativo digital se estructuró en unidades didácticas cuidadosamente elaboradas, las cuales se erigieron en consonancia con los lineamientos normativos delineados por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Estas unidades se ajustaron a los estándares, competencias y criterios establecidos, al igual que a los derechos básicos de aprendizaje (DBA), delineando así un marco sólido y contextualizado para la formación integral de los estudiantes en los que respecta a las habilidades sociales.

Tercera Etapa: Observación

La tercera etapa del estudio se centró en la observación participativa, desplegada durante la implementación de la estrategia didáctica. A lo largo de un ciclo de doce sesiones de clase, cada una con una duración de dos horas, se llevó a cabo un registro detallado en diarios de campo. Esta fase permitió vislumbrar cómo los estudiantes respondieron ante la estrategia de aprendizaje adoptada, la cual se sustenta en el enfoque de aula invertida (Flipped Classroom). En esta metodología, los estudiantes accedieron previamente a los contenidos temáticos, lo que propició su participación activa y constructiva durante las sesiones de clase.

La experiencia didáctica reveló que los estudiantes demostraron un notable nivel de motivación ante esta modalidad de enseñanza. La provisión previa de información temática en el Flipped Classroom les brindó la oportunidad de familiarizarse con los tópicos antes de la clase, lo cual redundó en una participación más comprometida durante las sesiones presenciales.

Particularmente, la ejecución de la estrategia permitió que los estudiantes interiorizaran conocimientos relativos a las habilidades sociales. Cada sesión de trabajo fue concebida como un espacio de intercambio de ideas mediante mesas redondas y discusiones plenarias. Asimismo, se plantearon escenarios problemáticos de la vida cotidiana, en los que los estudiantes se vieron

desafiados a hallar soluciones. Fue evidente que el trabajo colaborativo contribuyó a fortalecer sus relaciones y amistades, estableciendo una dinámica de camaradería beneficiosa para su convivencia escolar.

Durante el transcurso de la estrategia didáctica, también se constató que la comprensión conceptual y el reconocimiento de las habilidades sociales por parte de los estudiantes conllevó mejoras notables en sus relaciones interpersonales y en su convivencia escolar. La empatía cultivada y una comunicación asertiva permitieron mitigar agresiones y diferencias que solían emerger entre los estudiantes. El fortalecimiento de estas habilidades sociales se tradujo en una motivación sostenida hacia las tareas académicas y en una mejora en el comportamiento, manifestándose en una reducción de conductas inapropiadas.

Esta fase de observación no solo validó la pertinencia de la estrategia didáctica, sino que también resalta el impacto positivo que las habilidades sociales ejercen en el entorno educativo. Las mejoras en la convivencia escolar y el rendimiento académico son pruebas tangibles de la eficacia de una enseñanza que empodera a los estudiantes para interactuar y comunicarse con competencia y empatía.

Cuarta etapa: Reflexión – Discusión

Una vez desarrollado el proceso investigativo, dando cumplimiento a los objetivos de estudio formulados, se pudo establecer que la apropiación de las habilidades sociales y su aplicación puede ser compleja, pues para los estudiantes en ocasiones resulta complicado identificar cada habilidad social y la manera en que pueden ser aplicadas en los diferentes escenarios.

Desde el primer y segundo objetivo de investigación, a través de la aplicación de las técnicas de investigación cualitativa, se identificó que los estudiantes no identifican con propiedad las diferentes habilidades sociales (cooperación y trabajo en equipo, comunicación, asertividad, empatía y negociación /rechazo), además que las estrategias y métodos escolares que se emplean para su enseñanza, al enmarcarse en la educación tradicional no permiten que los estudiantes las apropien.

Frente a esta situación, es pertinente que los centros escolares desde los primeros niveles de educación, desarrollen estrategias que posibiliten la apropiación de las habilidades sociales, es conveniente que se tenga en cuenta el nivel escolar de los estudiantes y se orienten de acuerdo a su edad y estilo de aprendizaje.

Desde esta perspectiva Carretero (2008) indica que al ser la escuela el espacio donde el estudiante aprende a interactúa con personas que son desconocidas para él, es necesario que se fomente el desarrollo de habilidades sociales de tal manera que pueda reconocer que existen personas diferentes en su forma de pensar y actuar, por tanto, el afianzamiento social es fundamental para la construcción de relaciones y una convivencia armónica. Desde la postura de Schaffer (1996), los centros escolares no deben centrar la atención únicamente el fortalecimiento cognitivo, pues de nada sirve que un estudiante posea amplios conocimientos, sino es capaz de interpretar las situaciones sociales que se presentan y más aún interactuar con las personas para buscar posibles soluciones.

En este sentido, la tarea de la escuela es potenciar las habilidades sociales para que los estudiantes se integren a la sociedad como agentes de cambio, pero esto sí y solo si es posible si se aprende a relacionarse con las demás personas y a comprender que en el mundo existen diferencias, que a pesar de que haya personas afines, existirán otras con características particulares pero que tienen los mismos deberes y derechos.

De otro lado se destaca que los estudiantes, la mayor parte del tiempo permanecen en los centros escolares, situación que es propicia para el desarrollo de las habilidades sociales, pues en su cotidianidad se interrelacionan con profesores y amigos. A pesar de ello en ocasiones se presentan situaciones controversiales en las cuales se pueden ver afectadas sus relaciones interpersonales. Sheridan (1995 como se citó en Ahumada y Orozco, 2019), argumenta que para mantener una convivencia armónica en los escenarios escolares urge la necesidad de fomentar el desarrollo de habilidades sociales desde las actividades que se realizan en el aula de clase, de tal manera que los estudiantes puedan comprender su entorno y adaptarse a las situaciones que en el se presentan.

Atendiendo a estas consideraciones, una alternativa viable para resignificar la apropiación y desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes, es transformar los métodos de enseñanza, de tal manera que sea el mismo educando quien a través de su papel proactivo logre ser agente interviniente en su proceso de aprendizaje, pues vale la pena destacar que las habilidades sociales no se deben teorizar en su totalidad, sino que es necesario que se llegue al reconocimiento de cada una y la manera en que es posible ponerlas en práctica.

En este sentido, en primera instancia se debe fomentar el desarrollo de actividades que permitan que el estudiante tenga un acercamiento al conocimiento de las habilidades sociales, como segunda medida resulta pertinente abordar situaciones de la realidad que afrontan los estudiantes, estas deben ejemplificar cada habilidad social, finalmente es necesario indicar cuales acciones se pueden realizar para poner en práctica las habilidades sociales.

Respecto a los métodos de enseñanza, para posibilitar la participación dinámica de los estudiantes en actividades que tributen al fortalecimiento de las habilidades sociales, es recomendable integrar metodologías activas como el Flipped Classroom, pues los resultados que se pueden alcanzar por parte de los estudiantes resultan significativos.

En este estudio con base en la implementación de la estrategia de intervención, la cual fue orientada desde la metodología Flipped Classroom, se pudo observar que los estudiantes se mostraron motivados frente a las actividades propuestas para el afianzamiento de sus habilidades sociales. Particularmente el uso de acciones educativas como videos, juegos, material bibliográfico digital contribuyeron al desarrollo de actividades colaborativas en el aula, situación que es relevante para las habilidades sociales, pues el intercambio dialógico de ideas, opiniones y reflexiones de los estudiantes se constituyen en un elemento de socialización que contribuyen al desarrollo de las habilidades sociales.

De otro lado, la metodología Flipped Classroom se valida en el fortalecimiento de estas habilidades, pues una de las ventajas ofrecidas a los estudiantes participantes en el estudio, fue la posibilidad de explorar los diferentes recursos digitales de cada bloque temático de manera autónoma y de acuerdo a su propio ritmo de aprendizaje. Al respecto los propios creadores del aula invertida Bergmann y Sams (2012), indican que en las aulas escolares confluyen estudiantes que presentan diversas formas de aprendizaje, en ocasiones a algunos les resulta complejo seguir las instrucciones del docente, pero al contar con material como producciones audiovisuales explicativas es posible que puedan llegar a comprender de mejor forma un contenido temático.

Por lo referido anteriormente en esta investigación se corroboró que los estudiantes a través del uso de la metodología flipped classroom enmarcada en el uso de recursos digitales, apropiaron conceptos básicos de las habilidades sociales: empatía, asertividad, negociación /rechazo, comunicación y trabajo en equipo. Conviene subrayar que la resignificación didáctica a través de la metodología referida, otorgó a los estudiantes autonomía de tal forma que mostraron una actitud de interés en cada actividad realizada, además de ser quienes organizaron y planificaron la

ejecución de actividades de orden inferior como recordar y comprender, para luego llegar al desarrollo y aplicación de las tareas de nivel superior formuladas en la taxonomía de Bloom: Aplicar, analizar, evaluar y crear.

Bajo esta perspectiva, se reconoce el papel que tiene la metodología Flipped Classroom en el fortalecimiento de habilidades sociales. Razón por la cual la experiencia educativa adelantada es significativa lo cual lleva a validar esta metodología en el proceso enseñanza aprendizaje.

Conclusiones

Las conclusiones emanadas de la presente investigación son el fruto de la sinergia entre el enfoque pedagógico del Flipped Classroom y su aplicación como instrumento estratégico para la potenciación de las habilidades sociales en el ámbito de los estudiantes de sexto grado de educación básica. Adicionalmente, estas conclusiones hallan sus fundamentos en el logro satisfactorio de los objetivos previamente delineados. Desde esta perspectiva, se desprenden las siguientes reflexiones:

La innata naturaleza social del ser humano demanda un continuo contacto con sus semejantes en el entorno cotidiano. Por ende, resulta ineludible internalizar y ejercitar diversas habilidades sociales que fomenten una coexistencia armónica entre individuos. A lo largo del devenir vital, la interacción con una pluralidad de personas confiere trascendental importancia a competencias tales como la comunicación asertiva, el adecuado trato interpersonal y la maestría en las interacciones humanas. Estos atributos resultan determinantes para la consecución de triunfos tanto en el ámbito social como en el profesional, siendo su génesis el cultivo de relaciones amigables y respetuosas. Se subraya el conocimiento y la práctica de las habilidades sociales como herramientas habilitadoras para el logro de metas y propósitos personales.

La transformación del entorno social demanda un punto de partida en el ámbito educativo. Por ello es necesario formar y educar a los estudiantes, dotándoles de la capacidad para discernir las habilidades sociales y aplicarlas en los contextos familiares y académicos. La consecución de una paz y armonía anheladas en la sociedad únicamente se vislumbra plausible si la educación se arraiga en la enseñanza de habilidades sociales y competencias para la vida. Bajo este enfoque, se promueven principios y valores que alientan la comprensión del individuo como una entidad dotada de atributos y virtudes, pero también de imperfecciones. La disposición a reconocer los errores y la habilidad para rectificar mediante la ejecución de habilidades sociales se erigen como elementos primordiales para el desarrollo y prosperidad individuales.

En el escenario educativo, la metodología del Flipped Classroom, también conocida como el aula invertida, emerge como un medio propulsor del diálogo y la comunicación entre docentes y estudiantes, dos factores cardinales para el fomento de las habilidades sociales. No cabe duda de que las habilidades sociales se cimientan en el intercambio dialógico y comunicativo. En este contexto, resulta ineludible que los contextos educativos incorporen estrategias y metodologías que propicien ocasiones para la socialización y el intercambio de ideas y perspectivas entre los educandos. Entre estas modalidades, destaca el Flipped Classroom, enmarcado en el conjunto de metodologías activas de enseñanza. Numerosos estudios han ratificado que esta aproximación permite al estudiante co-crear su propio conocimiento a través de su participación en actividades como foros, discusiones en grupo y debates, todas ellas arraigadas en la comunicación y el diálogo. Esta dinámica auspicia un contexto propicio para el desarrollo de habilidades sociales, con sus inherentes efectos en la calidad de las relaciones interpersonales y la dinámica de convivencia en el ámbito escolar.

En el ámbito de este estudio, esta realidad ha sido corroborada. A través de la implementación de diversas actividades bajo el modelo del Flipped Classroom, se ha observado una consolidación de los lazos entre estudiantes y una marcada mejora en las interacciones entre estudiantes y docentes, así como con el ámbito familiar. Además, los estudiantes han internalizado conceptualmente una gama de habilidades sociales y las han implementado activamente. En tal sentido, esta experiencia educativa surge como un elemento novedoso y pertinente, ostentando la capacidad de ser transferida a otras instituciones educativas que enfrenten retos vinculados con la convivencia estudiantil o con relaciones interpersonales alteradas.

Referencias Bibliográficas

- Berra Bortolotti, M. J y Dueñas Fernández, R (1999). Convivencia escolar y habilidades sociales. *Revista científica electrónica de psicología*. https://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoblog/cgonherm/files/2012/10/Convivencia-escolar-y-habilidades-sociales-12_-No._7.pdf
- Berrocal de Luna, E y Expósito, J. (s.f). El proceso de investigación educativa II: investigación-Acción. Universidad de Granada. Facultad de Ciencias de la Educación. [Archivo PDF]. https://www.ugr.es/~emiliobl/emilio_berrocal_de_luna/master_files/unidad%202%20inves-tigacio%cc%81n%20-%20accio%cc%81n.pdf
- Bisquerra, R. (2001) Educación emocional y Bienestar.CISS/Praxis
- Caballo, V. E. (1986). Relaciones entre diversas medidas conductuales y de auto informe de las habilidades sociales. *Psicología Conductual*, 1(1), 73-99. https://www.researchgate.net/publication/259528322_Relaciones_entre_diversas_medidas_conductuales_y_de_autoinforme_de_las_habilidades_sociales
- Campos Alvarado, C.C. (2017). Empatía y Habilidades Sociales. [Tesis de Pregrado. Universidad Rafael Landívar. Quetzaltenango – México]. <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2018/05/42/Campos-Carmen.pdf>
- Chaux, E. Vargas, E. Ibarra, C. y Minski, M. (2013). Procedimiento básico para los establecimientos educativos. Documento final de la consultoría para la elaboración de reglamentación de la Ley 1620 de 2013.Documento elaborado para el Ministerio de Educación Nacional. Bogotá. Colombia.
- Eceiza, M., Arrieta, M., y Goñi, G. A. (2008). Habilidades sociales y contextos de la conducta social. *Revista de Psicodidáctica*, 13(1), 11-26. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17513102>
- Elliott, S.N., y Gresham, F.M. (2007). *Social skills improvement system: classwide intervention program*. Bloomington, MN: Pearson Assessments.
- Gilboy, M., Heinerichs, S., y Pazzaglia, G. (2015). Enhancing student engagement using the flipped classroom. *Journal of nutrition education and behavior* 47, 109-114. <http://www.maktabe-hekmat.ir/wp-content/uploads/2018/12/2014.-Student-Engagement-Using-FC.pdf>
- González, M. (2018). Neurodidáctica aplicada al aula invertida o flipped classroom. <https://mellaniegonzalez.wordpress.com/2018/05/19/neurodidactica-aula-invertida-flipped-classroom/>
- Hopkins, D. (1989). Investigación en el aula. Barcelona: PPU.
- Hundert, J. (1995). Enhancing social competence in young students. Austin, TX: Pro-ed.
- Jiménez Romero (2005) Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid. España.

- Cuadernos de Observatorio de las migraciones de la Convivencia intercultural de la Ciudad de Madrid. Punto de Vista No 1.
- MacDonald, M. L. (1978). Measuring assertion: A model and a method. *Behavior Therapy*, 9, 889-899. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0005789478800215>
- Monjas, M.I., Arias, B. y Verdugo, M.A. (1991). Desarrollo de un Código de Observación para evaluar la interacción social en alumnos de primaria. (COIS). III Congreso de Evaluación Psicológica. Barcelona.
- Murillo, F.J. (2010). Métodos de investigación en Educación Especial 3a Educación Especial Curso: 2010- 2011. https://files.cercomp.ufg.br/weby/up/97/o/IA._Madrid.pdf
- Ortega, R. (1998) La convivencia escolar: Que es y cómo abordarla. España: Consejería de Educación y Ciencia. Vogliotti y Maccchiarola (s/f) Una propuesta de formación docente desde la Pedagogía de la Autonomía. Argentina: Universidad de Rio Cuarto Argentina.
- Ortega, R. (2005). La convivencia: un modelo de prevención de la violencia. En La convivencia en las aulas: problemas y soluciones. Madrid: Ministerio de Educación.
- Peréz Peralta, C.M. (2016). Propuesta para gestionar los conflictos escolares y promover el liderazgo a partir del conocimiento de la inteligencia emocional. [Tesis de Maestría. Universidad Militar Nueva Granada. Colombia]. <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/15833/PEREZ%20PERALTA%20CLAUDIA%20%20MARCELA%202017.pdf?sequence=1>
- Phillips, E. L. (1978). The social skills basis of psychopathology. Nueva York. Grune and Stratton.
- Prieto, M. (2000). Variables psicológicas relevantes en el estudio de los menores con trastornos psíquicos. Ponencia presentada en el I Congreso Hispano---Portugués de Psicología, 21 al 23 de setiembre, Santiago de Compostela. <http://www.fedap.es/congresosantiago/trabajos/mprieto2.htm>
- Senra, V. M. (2010). Educar en habilidades sociales para prevenir el abuso de alcohol en la adolescencia. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 21(2), 423- 433.
- Trianes, M.V., Jiménez, M., y Muñoz, Á. (2007). *Relaciones sociales en la infancia y en la adolescencia y sus problemas*. Madrid: Pirámide.
- Vera, J. (2003). *Aprender a convivir desde la escuela en el mundo de hoy*. En: Álvarez, J. et al. (coord.). Participación, convivencia y ciudadanía. Osuna.
- Vived, E. (2011). *Habilidades sociales, autonomía personal y autorregulación*. España: Prensas universitarias.
- Wasserman, N.H., Quint, C., Norris, S.A., & Carr, T.W. (2017). Exploring Flipped Classroom Instruction in Calculus III. *International Journal of Science and Mathematics Education*, 15, 545-568. <https://doi.org/10.1007/s10763-015-9704-8>